

# Delia Domínguez, Cuarta Mujer A la Academia de la Lengua

Escritora y campesina, Delia Domínguez ingresa como Miembro de Número a la Academia Chilena de la Lengua. Rosa Cruchaga fue la primera, le siguió Marianne Peronard y Lidia Contreras, fallecida al poco tiempo de asumir.

por Beatriz Berger

**E**l próximo lunes, la Academia Chilena de la Lengua abrirá sus puertas para recibir a una nueva Miembro de Número. Delia Domínguez, escritora, poeta y campesina, quien reemplazará a Diego Barros Ortiz. En la sesión pública y solemne, la poetisa pronunciará su discurso. Señales son una poesía escrita en el paralelo 40° Sur.

Con más de seis libros de poemas publicados, algunos de ellos traducidos al inglés, Delia Domínguez ha incursionado también en el periodismo y, en este momento, acaba de terminar un estudio literario-religioso sobre los orígenes prehispánicos de la escritura y el habla de la mujer en las etnias indígenas de América. Asimismo, está comenzando a escribir un libro sobre el pintor chileno Claudio Bravo.

Con la incorporación de Delia Domínguez, las tres representantes del sexo femenino tendrán una mayor presencia entre los 33 varones que ocupan los otros sillones de la Academia.

—Ser tres mujeres, dos poetas y una lingüista —dice Delia Domínguez—, es muy significativo, sobre todo, por el lado de la vocación intelectual que es distinta a la razón intelectual. La Rosa Cruchaga y yo, a lo mejor, antecorremos el lirismo a los sucesos acontecidos, pero la ciencia y la conciencia del lenguaje aterrizan con la

docta y racional sabiduría de Marianne Peronard.

Acercas del significado que tiene para ella ocupar el sillón N°4 de esta centenaria Academia señala:

—Es muy remezedor de conciencia, porque es una especie de heredad que no esperaba, que Dios Padre me mandó desde el alto cielo. El sillón fue fundado en 1885 por don Diego Barros Arana, y en su historia han pasado cinco tremendos cerebros, entre ellos, Montaner Bello y Augusto Ibañez. Eso me hace temblar bastante. La "ocupancia" mía viene a ser la sexta generación después de la muerte de don Diego Barros Ortiz. Por eso digo que el lugar en la Academia empieza con la vida y empieza con la muerte. Y añade:

—Mi papel fundamental va a ser incorporar el pensamiento de la mujer creadora en la literatura actual y la integración de la poesía joven de la provincia en el contexto nacional.

Con respecto a los títulos del discurso que pronunciará en la ceremonia de su incorporación explica:

—Es la historia del humano y su zona, la correspondencia física, espiritual y geográfica, del que nace con el peso de todo lo febril sin amparo posible. En el discurso doy indicias de la poesía joven resultado del mestizaje de ese territorio comprendido entre el valle de La Mariposa que al norte, y el seno de Balmaceda por el sur. Y hay cada sorpresa. Porque el habla de la



Delia Domínguez: "Quiero incorporar el pensamiento de la mujer creadora en la literatura actual."

zona emana de tres fuentes étnicas: el lenguaje de los conquistadores españoles, el de los indios huilliches y el de los colonos alemanes.

Así, esta mujer que estima que la poesía "no es un chicle para colgarse en las orejas" —una exigencia de perfección y oficio de tiempo completo, asegura que siempre ha vivido "con la tira del ombligo colgando entre el campo —Santa Amalia de Ta-

camo, provincia de Osorno— y el afierbamiento de Santiago". De esta manera, su trabajo, que va desde la literatura a la aplicación, pasando por la ganadería, la hacienda, considerarse a sí misma como "alivero".

—Ricardo Latcham, recuerda, me bautizó como "la poetisa de la tierra". Y ese etiquetado, me gusta.

## Marianne Peronard: "La Academia Chilena Es de las Más Activas"

Con un ambiguo curriculum de publicaciones, actividades académicas y pertenencia a eventos académicos, Marianne Peronard —titulada como profesora de Inglés en la Universidad de Chile y doctora en Filosofía con mención en Filología Románica de esa misma casa de estudios— participa como Miembro de Número en la Academia Chilena de la Lengua desde 1988.

—A través de la Comisión de Lexicografía —cuenta la lingüista—, nos preocupamos de los nuevos términos que se incorporan al Diccionario de la Real Academia Española, como también de suprimir otros que están obsoletos y ya nadie usa.

La docente de la Universidad Católica de Valparaíso, por otra parte, habla de la participación que le ha cabido a la Academia Chilena en el nuevo diccionario que editará la Real Academia Española (RAE) con motivo de la celebración del V Centenario y que reemplazará al de 1984.

—Participamos de dos formas: una que surge de nuestras inquietudes en cuanto a incorporar nuevos chilenuismos en el diccionario. La otra, consiste en responder a la RAE si los listados que nos envía, con los términos que nos sugieren, se usan o no en Chile. Porque ahora están incorporando muchos americanismos.

Y Marianne Peronard reconoce que el aporte que le brinda nuestra Academia a la RAE es importante, "la Academia chilena es de las más activas", afirma. Y agrega:

—Están incorporando muchos vocablos de términos especializados de uso frecuente: de medicina y computación, por ejemplo. También se usan sus proyecciones como lingüista en el trabajo Académico, dice en forma concreta:

—Tenemos como meta, hacer una nue-



Marianne Peronard: "Nos preocupamos de los nuevos términos que se incorporan al Diccionario de la Real Academia Española"

va edición renovada del diccionario del habla chilena y, asimismo, estamos pensando en editar un medio de comunicación periódica para responder las preguntas que se hacen frecuentemente.

Sobre la participación de las mujeres en las aulas de la Academia, Marianne Peronard considera que "no es ni mayor ni menor que la de los hombres" en el aspecto intelectual. Sin embargo, asegura que el toque femenino se observa en "el tono más cordial" que le dan a las reuniones.

## Rosa Cruchaga: "Quería Colegas Mujeres para Compartir el Ridículo"

Hace más de siete años, Rosa Cruchaga se incorporó como Miembro de Número en la Academia Chilena de la Lengua, siendo la primera mujer que ingresaba a esta actividad cultural. Profesora de Castellano de la Universidad Católica y de Religión, trabaja enseñando esta última materia en el Liceo Experimental Manuel de Salas.

Con el carácter extravertido que la caracteriza, esta poetisa —con varios libros publicados y madre de cinco hijos—, recuerda lo que significó para ella formar parte de esta institución, antes reservada solamente al sexo masculino:

—Fue una mezcla de honor y de miedo. Una espada de triple filo: las amigas se cobhieron, nos buscavían que enviáramos poemas para corregirlos. No fue fácil con los colegas Académicos. Ocho de ellos, maestros míos en la Universidad, me echaban a la broma: "Santa Rosa del Peral. O el Cachapal. O del Liceo Experimental", me decían. Recordé con pánico mi debut en la sesión primera. ¡Vor a todos esos sabios de distintos letismos y épocas: mirándome! Me sentía como en ese "espeluzno angosto" de La vida después de la vida. Pero lo más apabullante era el sillón a ocupar, el de Añone.

Y Rosa Cruchaga rememora sus inquietudes en esos entornos:

—Quería colegas mujeres, urgente. (Para compartir el ridículo, primeramente). Yo tuteaba a Scarpa, quien para todos era "Señor Director", yo me cambiaba de puesto para ir mejor a un momento o pa-



Rosa Cruchaga: "Ingresar a la Academia fue una espada de triple filo"

el capearle a algún lado. Desé el ingreso de más seres del sexo débil, que ojalá fueran profesoras y madres, para que pudieran disipar tiempo y persuasivo, frente a las vivaces de las lenguas muertas...